

EL OBJETIVO DEL DISCIPULADO

DIME LO QUE MIRAS...

¿Alguna vez te has sorprendido al ver que dices o haces algo exactamente como lo hacían tus padres? Quizás fue algún tono que usaste al hablar, o tal vez un gesto que hiciste; a lo mejor una frase común o una expresión facial sin ser consciente de ello. De niños, a menudo nos prometemos a nosotros mismos que jamás seremos como nuestros padres, pero de alguna forma surgen esos comportamientos sencillos e involuntarios que se cuelan por entre las rendijas. Cuando los identificamos, sonreímos con ternura o quizá con disgusto mezclado con un poco de humor.

Es interesante que el comportamiento humano imite lo que ve. Esto no solo se aplica a los padres y demás miembros de la familia; quienes están obsesionados con íconos culturales como actores o cantantes también se mueven, actúan, hablan y hacen gestos como esa persona a la que tanto tiempo se pasan observando. De hecho, no solo imitamos íconos culturales, sino que inconscientemente copiamos algo de todas las personas con las que nos relacionamos de una manera regular. En esto precisamente se basan la moda, las tendencias, los cambios en el idioma, los medios, la música, el arte... y la lista continúa.

Cuando se trata del cristianismo, ¿será que hay tonos, gestos, palabras, acciones y características que debemos imitar? En ese caso, ¿los de quién?

En esta lección establecemos que convertirse en discípulos no implica solamente pensar o hacer las cosas de manera diferente, sino que incluye un cambio de identidad. Luego, cuando nos asociamos con el Señor Jesús convirtiéndonos en sus discípulos, nuestro comportamiento, nuestros valores y nuestro carácter comienzan a cambiar a partir del sencillo acto de contemplarlo.¹

Inicia

Lee el texto de esta semana: Filipenses 3:12-20.



Escribe

- Escribe Filipenses 3:12-20 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 15 al 17. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



IGUAL QUE JESÚS

Algunas personas son algo cautelosas cuando escuchan las palabras “discipulado”, “evangelismo”, u “obra misionera”. Por supuesto que debemos ser cuidadosos de que nuestro celo no apunte meramente a las cifras; sin embargo, tampoco debemos dejar de ver que el mismo Jesucristo puso en práctica un programa de discipulado.

¿Cuál era la meta del discipulado de Cristo? Dice la Biblia: “Ningún discípulo es más que su maestro: cuando termine sus estudios llegará a ser como su maestro” (Luc. 6:40). **La meta del discipulado es la semejanza a Cristo en carácter y conducta.**

Cristo enseña que hay formas específicas en las que se manifiesta dicho cambio:

1. “Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos” (Juan 13:35). Jesús quería que sus discípulos fueran conocidos por una característica: el amor; no solo la forma abstracta del amor o la teoría del amor, sino la práctica real del amor. El amor desinteresado por quienes te rodean es uno de los mayores argumentos de que Cristo mora en una comunidad de discípulos. No es natural asumir una consecuencia negativa en favor de otra persona sin que existan beneficios directos; pero eso es precisamente lo que hace el amor.
2. Piensa en los padres de un indefenso bebé. Se privan de sueño, tiempo a solas, dinero, salud, y muchas cosas más; sin embargo, porque aman a su hijo, asumen todas esas cosas negativas. Tal vez digas, “es que esa es una relación padre-hijo, pero ¿qué motivaría a alguien a asumir una consecuencia negativa por una persona que ni siquiera es familia suya?”. La respuesta natural tal vez sea “Nada”; pero el ejemplo y el poder de Jesucristo pueden transformar milagrosamente a un individuo convirtiéndolo en alguien que ama a los demás desinteresadamente. En resumen, **los discípulos son personas cuyo motor principal de acción es el amor al prójimo.**

Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **circulo** palabras, frases o ideas repetidas.
- **Subraya** palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja **flechas** para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿En qué sentido esta definición del discipulado se parece a tu comprensión previa o difiere de ella?



3. "Luego Jesús dijo a sus discípulos: 'Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame'" (Mat. 16:24). Los discípulos no solo deben amar, sino que Jesús los insta a negarse a sí mismos. El discípulo no solo asume las consecuencias de alguna acción negativa para beneficiar a otra persona, ¡sino que también se priva de recibir algo positivo para beneficio de su persona! No, esta no es una forma de masoquismo religioso; es la sencilla enseñanza que implica ser noble, desinteresado, sacrificado. En resumen, **los discípulos son personas que se niegan a sí mismas.**
4. "Les dijo Jesús: "Sígueme, y yo haré que ustedes sean pescadores de hombres" (Mar. 1:17). Aunque son conocidos por amar y negarse a sí mismos, Cristo también llama a sus discípulos a ser pescadores de hombres. Tomando nota de su profesión secular de pescadores, Cristo ahora les promete darles la capacidad de captar individuos para el reino de Dios. Pero no son ellos los que deben hacerlo, sino que Cristo es quien los hace convertirse en pescadores de hombres. Con demasiada frecuencia, dependemos de programas, estrategias y sistemas de capacitación para el evangelismo (aunque tienen su función). Cristo aquí no ordena, sino que promete que, si lo seguimos, él producirá la transformación. ¿Qué puede motivar a alguien a que lleve a otras personas a Dios? En principio, nada; pero el ejemplo y el poder de Jesucristo, en el contexto del discipulado, pueden cambiar a cualquiera, convirtiéndolo en un evangelista. En resumen, **los discípulos son ganadores de almas.**

Mientras que de los así llamados "cristianos" *deberían* ser puro amor, abnegación y conquista de almas, los que son realmente discípulos de Jesús *son* puro amor, abnegación y ganadores de almas. Su relación con lo divino los transforma para que sean semejantes a Jesús.¹

IMITANDO A CRISTO

Cuando una persona afirma seguir a Jesús, podemos sacar varias conclusiones sobre qué piensa que es el discipulado, en función de cómo vive y se expresa esa persona. Así, por ejemplo, para algunos, seguir a Jesús significa ser una buena persona, alguien que sonríe y es amable. Para otros, significa que literalmente debes vender todo lo que tienes y convertirte en un nómada inclinado a lo espiritual. Hay quien modela un discipulado basado en ser un activista que se opone a las injusticias sociales. Para otros, el discipulado es como un ejercicio académico basado en leer y memorizar libros religiosos.

Según la Escritura, seguir a Jesús incluye varios elementos. [Filipenses 3](#) enumera algunos de ellos.

Primero, el pasaje enfatiza el crecimiento: “No quiero decir que ya lo haya conseguido todo, ni que ya sea perfecto; pero sigo adelante” (vers. 12). Crecer en el carácter de Cristo es un proceso continuo en el que el discípulo va creciendo en función de su comprensión del amor de Dios.

Segundo, el discipulado implica “olvidarme de lo que queda atrás” (vers. 13). Existe un nivel de abnegación y de abandono de conductas, valores, identidades y relaciones pasadas.

Tercero, “esforzarme por alcanzar lo que está delante, para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús” (vers. 13, 14). Aceptar y seguir a Cristo debe ser el lema, la declaración de misión personal y el esfuerzo que abarca toda la vida del discípulo.

Por último, Pablo dice: “Hermanos, sigan mi ejemplo y fíjense también en los que viven según el ejemplo que nosotros les hemos dado a ustedes” (vers. 17). El discipulado implica ganar a otros para Cristo e involucrarlos en el proceso de discipular.

Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?

- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?

- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

1. ¿Qué aspectos de la vida crees que deberían impactar al discipulado cristiano?

En resumen, los discípulos son cristianos que crecen, personas amorosas, abnegadas y ganadoras de almas. **El discipulado no es un asunto privado entre el individuo y Dios.** Se vuelve viral cuando los discípulos ayudan a nuevos discípulos a crecer, a negarse a sí mismos, a aceptar y seguir a Cristo, y a repetir el llamado a otros discípulos. Cuando Cristo manifestó la Gran Comisión respecto a hacer discípulos de toda nación, incluyó la enseñanza de imitar el modelo de estos elementos que son parte de la vida de Cristo.

Aunque una vida como la de Cristo comienza con una práctica de comunión con Dios, dependencia de la Palabra y testimonio de la verdad a través del amor a la humanidad, también incluye otros elementos como el bautismo, la observancia del sábado, la reverencia, la mayordomía, el cuidado de la salud, la modestia, el buen criterio de entretenimiento, la fidelidad en el matrimonio... Sin embargo, el discipulado no se limita a esas cosas únicamente; el discipulado influye en todos los aspectos de nuestra vida. ¡Ese es el gran objetivo del discipulado: que vivamos como Cristo en todo lo que hagamos!¹



Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• Juan 13:34.

• Mateo 4:18 al 22.

• 1 Pedro 2:21 al 25.

• Colosenses 1:28 y 29.

• ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en conexión con el objetivo del discipulado?



Enfoca

- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
 - ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él, basándote en los versículos de este día?
1. ¿Qué te ha enseñado el Espíritu Santo esta semana con relación al tema del discipulado?
 2. ¿Cómo podría tu congregación local ser un instrumento activo en el desempeño de la Gran Comisión?
- Para meditar y orar: ¿cómo respondes tú al ver a Jesús de esa manera?

ADENTRO Y AFUERA

Una controversia clásica que surge en casi toda congregación local es aquella entre la labor externa y la interna. Siempre habrá quienes afirmen que la obra misionera no se puede realizar hasta que se haga una labor u obra interna; del mismo modo, hay otros que argumentan que las iglesias se han centrado tanto en la acción interna, que no se aprecia ninguna manifestación externa de fe en la comunidad. ¿Qué argumentos has escuchado en tu iglesia al respecto y de qué lado estás?

Quienes enfatizan la obra externa se centran en la comunidad. Quizá emplean términos como evangelismo, ganar almas, servir, satisfacer las necesidades sociales y lograr el crecimiento numérico.

Quienes hacen hincapié en la labor interna emplean un vocabulario que incluye la nutrición espiritual, el crecimiento interior, la espiritualidad, el desarrollo personal, la disciplina espiritual y la santificación.

La realidad es que ambas labores son necesarias y que ambas se complementan entre sí. Ese es el caso de las dos piernas: una extremidad nos impulsa hacia el frente para que la siguiente pueda mover el cuerpo hacia adelante. Cuando trabajan en concierto, las dos son inseparables. “Cuanto más procure uno explicar la Palabra de Dios a otros, con amor por las almas, más clara se le presentará esta. Cuanto más usemos nuestro conocimiento y ejercitemos nuestras facultades, más conocimiento y poder tendremos” (*Servicio cristiano*, p. 127). “Enseñen los predicadores a los miembros de la iglesia que, para crecer en espiritualidad, deben llevar la carga que el Señor les ha impuesto: la carga de conducir almas a la verdad” (*Servicio cristiano*, p. 89).

No se puede nutrir a los miembros sin capacitarlos y equiparlos para involucrarse en la tarea de ganar almas. La ganancia de almas no se logrará si no nos amamos y cuidamos los unos a los otros. El amor y el cuidado no pueden manifestarse si no estamos siguiendo a Cristo como nuestro Señor y

Maestro. No habrá obra misionera sin capacitación interna, y viceversa. El discipulado es un proceso continuo que comienza antes del bautismo y continúa después del bautismo, llevando al discípulo a ser más semejante a Jesús.¹



Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales que deberías realizar en tu vida?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



UNA TAREA DE INMEDIATO

“A los que profesan recibir y creer la verdad hay que mostrarles cuál es la influencia mortífera del egoísmo y su poder envilecedor y corruptor. El Espíritu Santo debe trabajar en el instrumento humano porque en caso contrario otro poder dominará la mente y el juicio. El conocimiento espiritual de Dios y de Cristo, a quien él ha enviado, constituye la única esperanza del alma. Cada alma debe ser enseñada en Dios, línea sobre línea y precepto sobre precepto; esta debe sentir que es responsable delante de Dios de ocuparse en el servicio por su Maestro, a quien le pertenece y a quien se le pide que sirva en la obra de salvar a las almas de la muerte. [...]

“Cuando las almas se convierten, pónganlas al trabajo en seguida. Y a medida que trabajen, de acuerdo con su habilidad, se irán haciendo más fuertes. Es haciendo frente a las influencias opositoras como llegan a confirmarse en la fe. A medida que la luz brille en sus corazones, difundan estas personas sus rayos. Enseñen a los recién convertidos que han de entrar en el compañerismo de Cristo, para ser sus testigos y para darlo a conocer al mundo. [...]

“La mejor medicina que pueden dar a una iglesia no es predicar o sermonear, sino planear trabajo para sus miembros. Si se lo pone al trabajo, el desalentado pronto olvidará su desaliento, el débil se hará fuerte, el ignorante inteligente, y todos estarán preparados para presentar la verdad tal como es en Jesús. Encontrarán un auxilio infalible en el Ser que ha prometido salvar a todos los que vienen a él”.¹

Extraído de Elena de White, *El evangelismo*, pp. 356-358.

Dialoga

- Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué imitas más, la vida de Cristo o la de alguna otra persona?

¿Cuáles son los tres aspectos del carácter y del comportamiento de Cristo que más te impactan? ¿Hay algo que te choque?

¿En que sentido las definiciones religiosas más comunes del discipulado difieren de la definición bíblica de dicho concepto?

¿En qué aspectos necesitas que Cristo te “discipule”?

¿En qué aspectos tu congregación necesita que Cristo haga de ti un discípulo?

¿Cómo podemos ser más equilibrados a la hora de enfocar la obra de la iglesia: en lo externo o en lo interno?

¿Qué cosas parecen eclipsar el verdadero objetivo del discipulado cristiano?

